

# LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. . . . . 1'50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 2'50     "  
Un año. . . . . 4'50     "

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 5 de Febrero de 1898.—Núm. 21

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

**D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS**  
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

## VIAJES DE «LA CRÓNICA» POR EL DISTRITO

### LEGANÉS

Leganés, hermosa villa situada á 12 kilómetros de Madrid, es uno de los principales pueblos del distrito de Getafe. Por la bonita construcción de sus edificios, por la hermosura y elegancia de sus mujeres, por la cultura de sus hombres, Leganés más que un pueblo parece una pequeña capital.

La extensión superficial de su término es de 4.333 hectáreas, de las cuales, 190 son de regadío dedicadas principalmente á hortalizas, 8.626 se cultivan para cereales; 160 olivares y viñas; 274 están dedicadas á pastos, y 33 ocupa la población estando el resto invertido en carreteras, caminos, cañadas y arroyos.

En Leganés se encuentran pocos monumentos antiguos, y los que existen, tales como la iglesia parroquial, se desconoce la fecha de su fundación; sólo se sabe que fué reedificada en 1662; cuya obra ascendió á 396.351 reales.

Lo más notable de este edificio es el retablo del altar mayor y otros dos laterales del orden salomónico, verdaderas maravillas construidas por el renombrado arquitecto José de Churriguera en el año 1701.

También es muy notable un cuadro que hay en el altar mayor y que representa la Transfiguración del Señor en el monte Tabor, y que fué regalado por el Marqués de Leganés.

Otro de los edificios notables es el Manicomio de Santa Isabel, cuya inauguración se verificó en 1851, en edificios adquiridos de la casa ducal de Medinaceli, hereditaria de don Diego Mexía de Ochoando y de Guzmán, Marqués de Leganés.

Las reformas necesarias en dichos edificios para la instalación de 44 enfermos y demás dependencias, se efectuaron bajo la dirección del arquitecto D. Antonio Cachavera.

En estos últimos años se han hecho obras importantes, construyéndose de nueva planta parte del edificio destinado á hombres; el gabinete hidroterápico y el magnífico departamento destinado á mujeres, todo ello debido á la actividad é iniciativa del Administrador Depositario, Ilmo. Sr. D. Eduardo Viota, eficazmente ayudado por el Director Facultativo D. Ignacio del Mazo. También es muy digna de aplauso la Superiora de las Hijas de San Vicente Paul, Sor Teresa Viver.

Muy notable es también el Cuartel de Infantería edificado con fondos del regío erario en 1775.

En un principio constaba de dos pisos; el tercero se levantó en 1854. Hoy pueden acuartelarse cómodamente dos regimientos. Cuenta además con 40 pabellones para Jefes y Oficiales.

Las condiciones climatológicas de Leganés son excelentes, debido á su situación topográfica, pues por la elevación en que se halla, los aires son puros, no registrándose en su estadística sanitaria época alguna en que se hayan propagado á su vecindario las enfermedades epidémicas, no obstante la peligrosa y diaria comunicación con Madrid en los diferentes años de invasión cólera.

Leganés siente apasionada devoción por su Patrona la Virgen de Butarque, preciosa imagen que se conserva en la ermita del mismo nombre, situada á 500 metros de la población, rodeada de un pintoresco panorama.

En este pueblo hay cuatro escuelas elementales, dos de niñas y dos de niños, alternando anualmente los profesores de estas últimas para sostener de noche la clase de adultos.

Hay también, instalada en suntuoso local, otra escuela de párvulos dirigida por Maestras con título Superior, pertenecientes á la Comunidad de San Vicente Paul, cuya escuela está subvencionada por el Ayuntamiento. Como pueblo industrial, Leganés es de poca

importancia, no contando con más fábrica digna de mención que la de Chocolates, propiedad de D. José Fernández Cuervo, cuyos exquisitos productos son tan estimados.

La instalación del alumbrado eléctrico recientemente inaugurado es obra de D. José Catalán.

Como pueblo esencialmente agrícola, su comercio está reducido á cereales y á las hortalizas con las que concurre al abastecimiento del mercado de Madrid.

El Café Nacional, propiedad de D. Félix Cuadrado, y el Café de Madrid, de D. Luis de Madrid, son los principales centros de reunión en este pueblo.

Los regimientos acantonados hoy en Leganés son Vad-Rás y Canarias.

El Ayuntamiento lo componen D. Juan Durán, Alcalde Presidente; D. Marcellino Refón, primer teniente; D. Félix Cuadrado, segundo teniente; D. Justo Maroto, síndico; D. Cipriano Carrasco, intervisor; y de los Concejales, D. Juan Martín; D. Dionisio Maroto; D. Miguel Ordóñez; D. Ensebio Mingó; D. Dionisio Callejo y D. Enrique de la Barrera.

Como Juez municipal actúa el simpático Farmacéutico D. Regino Gil, y de Fiscal don José Gabriel Gómez.

Está pendiente de aprobación, hace ya algún tiempo, por falta de crédito en los presupuestos provinciales, la continuación de la carretera de Leganés á la de Extremadura por Alcorcón.

Lastima que ésta (la única cosa que Leganés ambiciona, y que de tanta utilidad sería para su comercio), se ve suspendida... por falta de crédito en los presupuestos provinciales.

La población de Leganés es de 4.733 almas, pertenecientes unas 200 á los acogidos en el Manicomio de Santa Isabel, y 1.600 próximamente á los militares allí acantonados.

Tales son los datos más importantes de este culismático pueblo y que debo á la excesiva galantería de D. Serafin Cuadrado, que fué mi cicerrone, al que desde las columnas de LA CRÓNICA doy mis más expresivas gracias así como al señor Alcalde D. Juan Durán, al Director del Manicomio D. Eduardo Viota, y al General jefe del Cantón Exemo. Sr. D. José Varraguer, por las muchas atenciones de que fué objeto en mi corto viaje á este pueblo.

RICARDO MARÍA FERNÁNDEZ.

## HOJAS DE MI ALBUM

I

Esperanza, desec, desengaño.  
Estas son las tres flores que en la vida se nos ofrecen en contraste extraño.

II

¿Que en el misero mortal  
todo ha de desaparecer?...  
¿Puede el amor maternal  
con la vida, perecer?

III

Olvíde sus promesas,  
hizo traición....  
¡me moría sin darla  
mi maldición!  
La llamé.... vino al punto....  
y al ver sus ojos  
que el corazón del hombre  
llenan de abrojos,  
dije:— En mi sufrimiento  
¡vill! te recreas,  
pero ¡qué he de hacer! te amo.  
«Bendita seas.»

IV

Si una sublime emoción  
alguien puede apetecer,  
que observe la sensación  
de un cariñoso apretón  
de manos, de una mujer.

V

Hay en la vida alegrías,  
bellas y puras pasiones,  
legítimas ilusiones,  
goces, dulces armonías  
y sinceras afectaciones.  
Alegra la vida humana,  
la sonriente mañana,  
que la dulce primavera,  
de la dicha compañera,  
con sus flores angalana.  
Es también bello el arullo,  
tan tierno como incesante,  
de la tortolilla amante;  
bello es, del agua, el murmullo,  
plácido, lento y constante.  
La noche, la poesía,  
la natura, el oceano....  
son bellezas que, á porfía,  
causan terror, alegría  
y asombro, al linaje humano.  
Pero nada, nada inspira  
una emoción tan sublime,  
como la madre que mira  
dormir al niño, suspira  
y en su faz un beso imprime.

VI

Nadie se debe quejar  
por padecer y llorar  
viendo á los demás reír;  
porque se sufre al gozar,  
porque se goza al sufrir.

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

## Crónica regional

DE VALDEMORO

El día 27 tuvo lugar la bendición de los trabajos que en dicho día se empezaron para la traída de aguas á los beaterios de San Nicolás y San Diego y al Convento de PP. Paules.

Entre las muchas personas que asistieron á este acto tan solemne recordamos al R. P. Varona, al señor Cura Párroco don Pedro Ortín, el teniente Cura de esta Parroquia D. Miguel Alés, su hermana política D.<sup>a</sup> Blanca Gómez; el Alcalde D. Casimiro Romero; D. Facundo Catalina, primer teniente Alcalde; el señor Juez Municipal D. Diego Molins; el teniente de la Guardia civil D. Conrado Loeches y el Ingeniero director de las obras con sus ayudantes.

El Sr. Romero fué el héroe de la fiesta; guisó un arroz... hasta allí; tan exquisito estaba, que el Sr. Catalina, haciendo caso omiso de las reglas de urbanidad, se chupó los dedos como un chico de seis años. Tocó también la guitarra acompañando á la Sra. Blanca que cantó flamenco como sólo ella sabe hacerlo.  
En fin, que la fiesta *mística* resultó una fiesta *mixta*.

\* \*

Ha quedado restablecido el tránsito público por la plaza del Exemo. Sr. Duque de Ahumada.

Como era de suponer, tuvo la culpa el centinela que interpretó mal la consigna... ¡qué bueno es que haya chicos!...

Lo que no se permite es la entrada en el jardínillo de dicha plaza.

\* \*

En el local que ocupó el Circolo *El Progreso*, inaugurará en breve un Café público el antiguo conserje del mismo D. Cándido Cadenas.

A su tiempo daremos cuenta de la apertura, que promete ser brillante.

\* \*

El día de la Candelaria dieron principio los bailes de máscaras en los elegantes salones de las Sociedades *El Pensamiento* y *La Flor*.

Hubo muchos y muy caprichosos disfraces.—ROQUE-FORT.

DE PINTO

El suceso que más preocupa la atención pública en este pueblo, es la persecución de que es objeto por parte del Alcalde don Estanislao Pérez, la Sociedad *Unión Médica*.

Esta Sociedad, que se formó con la cooperación de todos los principales elementos de vida con que cuenta Pinto (entre ellos el mismo Ayuntamiento), tiene por objeto que por una cuota insignificante estén debidamente asistidos en sus enfermedades los pobres y sus familias.

Ahora el señor Alcalde, porque se le ha puesto en las narices, trata de formar otra Sociedad enfrente de esta que es la simpática al pueblo, y la que, pese á quien pese, ha de prosperar, y lo demás, Sr. D. Estanislao Pérez, es dar coques contra el aguijón.

El día 16 celebró junta general la *Unión Médica* bajo la Presidencia de D. Federico Rubín de Celis, para tratar de allegar recursos y poder cubrir el déficit que ocasionan los que muy en contra de su voluntad y si sólo por amenazas de la autoridad municipal, se han dado de baja para ingresar en la que intenta formar el señor Alcalde, y cuyo nombre no conocemos, pero sospechamos que será una cosa parecida á esta «Desunión Médico-Municipal», ó «Quién compra un lío.»

Para garantía de cómo desempeñará su cometido la *Unión Médica*, basta dar el nombre de los dos Médicos con que cuenta; son estos D. José Raso y D. José Irañeta, personas queridísimas en la localidad, y que tienen dadas muchas pruebas de sus grandes conocimientos.

El resultado de la Junta fué que si hasta aquí la *Unión Médica* vivió feliz, hoy que ve alejarse á ciertos gusanos que roían sus cimientos, queda más sólidamente establecida, pues todos lo que la forman no tienen más que un ideal, que la *Unión Médica* viva, y como reina verdadera unión entre sus socios, y la unión constituye la fuerza, no dudamos que vivirá, y así lo deseamos.

A ver si este Alcalde, inventor con privilegio de un sistema muy curioso de hacer elecciones, se convence de que... tanto va el cántaro á la fuente...—X.

## UN ABUELO PREVENIDO

(CUENTO BAURRO)

Ante una rústica mesa de pino, con los objetos precisos para escribir, tomando el sol en el huerto, hallábase, ensimismado, el *lio Sopleta*, escribiendo una carta con destino á no sé qué regimiento de operaciones en Cuba, en el que tenta un nieto luchando contra las bordas criminales de insurrectos.

Puso término á la carta con mil abrazos y besos de la familia y de todas las buenas mozas del pueblo; y cuando se disponía á cerrarla, satisfecho de haber cumplido á conciencia lo que se había propuesto, pensó un instante y se puso á escribir otra de nuevo, sirviéndole la primera

de copia. Y estando en ello, interrumpióle, curioso, un vecino entrando al huerto.  
—¿Qui hacemos, tío Juan? Le dijo el impertinente al viejo.  
—Escribir al chico.

—¿A Cuba?  
—¿Qui habido carta?  
—Si, hoy mesmo.  
—¿Y qué cuenta?  
—Qué ha é contar, que no recibe el correo. Se conoce qui aún es pior quel diaquí.

—¿Pero, está él güeno?  
—¡Ves á buscar! Eso me ice.  
¡Reconcho! Lo que más siento es que cree que no le scribo, cuando me se pasa el tiempo pensando en él, pero hoy... ¡Amos! les eribo dos cartas, cuerno.  
—Hace usté bien, tío Soplela.  
—Ya están escritas.

—Malegro...

—¿Pero, metusté junicias las dos cartas?

—Si, por cierto.  
—¿Y pa qué?  
—¡Mía qué pregunta!  
—Pues, misté jno caigo en ello.  
—¡Mía que eres tonta, rediez!  
—¿Sabes tú pa qué las meto las dos juntas?

—No, señor.  
—¡Pues si ello te lo está icriendo! Es... por sí pierde la una, que reciba la otra al mismo...

F. HERNÁNDEZ ALDABAS.

Madrid,

### UNA LIMOSNA POR AMOR DE DIOS!

Vivía yo en Madrid. Era el mes de Diciembre, cuando un domingo me encontré en la puerta del templo á un anciano mendigo, que imploraba la caridad pública; pero de porte tan distinguido, que entré en deseos de saber la historia de aquel desgraciado que llevaba en el rostro dibujada la nobleza de la cuna, á la vez que la nobleza del alma.

Me acerqué á depositar en su temblorosa mano mi pequeño óbolo, y al preguntarle cuál era la causa de su infortunio, una lágrima rodó por sus demacradas mejillas, y con ademán altanero me respondió: será el primero y el último á quien yo cuente mis penas; acompañame á mi pobre vivienda, y allí, donde únicamente Dios oiga mis lamentos, referiré á usted mi historia por si pueda serle provechosa para el porvenir.

Seguí al anciano, y atravesando unas cunetas callos, llegamos frente á un edificio suntuoso, morada sin duda de algún favorecido de la fortuna, y en él no sería mi asombro, al decirme que aquella era su casa. La admiración se pintó en mi semblante, y advirtiendo el anciano lo que por mí pasaba, una sonrisa melancólica asomó á sus labios, y cogiéndome del brazo, entramos por una puerta cochera, atravesamos un pequeño patio, cuerdas repletas de lujosos caballos, y me condujo á una habitación que se halla al extremo de una de las cuerdas. Entramos en ella, y allí pude ver la miseria que la rodeaba... Un jergón de paja le servía de lecho; dos desmanteladas sillas, una mesa de pino y un velón, completaban el mobiliario de aquella choza, que respiraba por un agujero practicado en una de las paredes.

Carró tras nosotros la puerta; me ofreció un asiento, y me contó su historia de la siguiente manera:

Era yo niño, me dijo, cuando quedé huérfano, heredando de mis padres un título nobiliario á más de una inmensa fortuna; mis tutores me estafaron de tal manera, que cuando llegó el día en que tuvieron que rendirme cuentas, sólo me entregaron tres mil pesetas en metálico, y un rollo de pergaminos que acreditaban mi cualidad de noble.

Con mi fortuna se habían enriquecido, y fueron inútiles todos los esfuerzos que hice para reconquistarla, pues me estrellaba siempre con mi pobreza y con los cuantiosos medios que á ellos les proporcionaba el dinero que me habían usurpado.

Con objeto de no comer de un desatino, pues la paciencia se me acababa al ver tanta injusticia y tan innoble proceder, decidí marcharme á América; y allí donde nadie conociese mi origen, trabajar para reconquistar una po-

sición con que poder presentarme en mi país, con el rango que á mi dignidad correspondía.

Puse en práctica mi proyecto, y en el primer vapor que salió de Cádiz, tomé un pasaje para al Brasil, llevando un pequeño equipaje compuesto de mis pergaminos y una poca ropa de vestir.

Salimos de Cádiz, en dirección al Nuevo Mundo, en una noche tranquila del mes de Mayo, noche en que todo aconcha y en que formaba contraste la majestad y calma del mar, con la tormenta que se desarrollaba en mi alma, al dejar mi patria querida, para buscar fortuna en países para mí desconocidos...

Durante mi estancia en el buque, trabé amistad con un caballero inglés, dueño de unas minas en explotación del Brasil, y me ofreció colocarme en las oficinas de la administración.

Ya llevábamos quince días á bordo, cuando descubrimos el puerto de desembarque; pero la fortuna que hasta entonces nos había sido favorable, nos volvió la espalda; desencadenóse una fuerte tempestad, y el buque era juguete de las olas, que le arrastraban á su antojo. El capitán procuraba calmar los ánimos, y aún no había acabado de decirnos que aquello no era nada, notó que el buque hacía agua; en aquel instante estalló una de las calderas, y en medio de la confusión, de los gritos y las exclamaciones, me arrojé al mar, para buscar mi salvación... la mayoría siguieron mi ejemplo, y el buque destrozado se hundió en el abismo, sirviendo de sepulcro á los infelices que no les había dado tiempo á imitarlos.

Luchaba entre la muerte y la vida, cuando tropicé con mi amigo, que en el colmo de la desesperación ya no nadaba, y esperaba tranquilo la muerte que su estrella le había deparado. Nos abrazamos y se reanimó un tanto; yo era un excelente nadador, y contaba con llegar á la orilla... pero empecé á notar que las fuerzas me faltaban, y á no ser por una tabla, que la Providencia nos deparó, hubiésemos encontrado nuestra tumba en el fondo de los mares.

Nos asimos á ella con todas nuestras fuerzas, y un golpe de mar se encargó de arrojarlos á la orilla. Ateridos de frío y de hambre, nos refugiámos en la cabaña de un pescador, donde pasamos la noche.

Al día siguiente, cogimos el ferrocarril que nos condujo al sitio donde se explotaba la mina, y mi compañero, el dueño de ella, me colocó como me había ofrecido en la administración, pero prometiéndome hacerme su apoderado en el Brasil, en cuanto rindiere cuentas otro que él tenía.

\*\*

Empecé á desempeñar mi destino, y nunca pensé en otra cosa, que en adquirir honradamente una fortuna; pero era joven, y mi corazón necesitaba un cariño que le había faltado hacia mucho tiempo, un ser que compartiese conmigo la fortuna y la desgracia, la alegría y la pena; necesitaba una mujer que fuese mi compañera inseparable.

La Providencia colocó en mi camino la mujer que yo había soñado.

Era hija de un capataz de las minas, fresca y pura como la brisa matinal...

Me enamoré, y pedí su mano al capataz; me la negó con crueldad, porque yo era un misero empleado... Pero ella me adoraba, y... decidimos unirnos ante Dios, ya que el padre se oponía tenazmente á nuestro enlace.

Como fruto de nuestro amor, nació un hijo, que era el retrato vivo de su madre, y por eso le adoraba... ella murió al dar á luz, dejando un vacío en mi alma, que no ha conseguido llenarle nunca ninguna ilusión de la vida.

Cogí mi hijo, y como el escaso sueldo que ganaba, no me permitía tener una mujer que le criase, yo mismo, en las horas que me dejaba libre el trabajo, corría el pueblo, buscando madres caritativas que amamantasen por favor á aquel hijo... ¡que después tanto me ha hecho padecer!

Por fin se lograron mis aspiraciones; mi antiguo compañero de viaje me nombró su apoderado, y desde aquel mismo momento, mi hijo que vivía de favor, tuvo criados, juguetes, cuanto su imaginación infantil deseaba, y sobre todo tenía el cariño de su padre, que no vivía más que para su hijo.

Más tarde tomé participación en la explotación de la mina; trabajé con afán, y en pocos años, vi mi porvenir sonriente para mi tierno vástago, pues en mí ya no pensaba después de mi primera desilusión, después de la muerte del ser que endulzaba mi vida.

Adquirí fortuna, y entonces decidí regresar á mi patria; así lo hice con mi hijo y construí

este palacio, donde ahora no habito más que una cuadra...

Mi hijo crecía y era necesario darle carrera; nombré á un gran sabio su preceptor, y no contento aún, le mandé á educar á Inglaterra. Ese fué mi desacierto; se enamoró de la hija de un lord, y á su regreso, me notició su determinación de casarse, rogándome fuese á pedir su mano. Yo, que nada sabía negarle, empujé el viaje para pactar las capitulaciones matrimoniales y procurar la felicidad de mi hijo, ya que él decía que su felicidad no existía sin el amor de aquella mujer.

Tuve una entrevista con el lord, y me dijo que era necesario que yo dotase á mi hijo en un millón de duros... era toda mi fortuna; mas yo, por procurar su felicidad, accedí gustoso, y le hice donación del millón de duros y de mi título nobiliario.

Concertóse el matrimonio, y yo era feliz, contemplando el bienestar de mi hijo...

Tuvo éste que hacer un viaje á Noruega, y su mujer y yo, nos quedamos viviendo en Inglaterra. Ninguna sospecha tenía yo de su infidelidad, mas una tarde, en que entraba yo en su gabinete para invitarla á dar un paseo, la encontré en dulce coloquio con otro hombre... la sangre se me subió al cerebro, me arrojé sobre él, y le ahogué entre mis manos... Ella, mientras tanto, huyó á casa de sus padres; les contó mi crimen, mas no el por qué; y vinieron los criados, me ataron y aquella misma tarde me condujeron á un manicomio.

Telegrafió á su esposa, diciéndole que yo había tratado de deshonrarla... y mi hijo regresó al punto, y sobre mí fulminó una maldición: ¡yo desde el fondo de mi corazón le bendecía y le compadecía en su desgracia!

Sacóme del manicomio y me llevó á su casa, pero encerrándome en una habitación, donde no me comunicaba con nadie.

Quisieron deshacerse de mí, y como no se atrevieron á matarme, fingieron mi muerte: repartieron con profusión tarjetas de mi fallecimiento, y mis numerosos amigos, escribían á mi hijo acompañándole en el sentimiento.

Pasado el año de luto, nos vinimos á España; yo, custodiado en un vagón de tercera; ellos, gozosos en una berlina cama...

Diez años hace que aquí vivimos, y aún no ha venido á visitarme mi hijo; y como premio á mi cariño y mis afanes, me destinó esta pobre habitación, y... me sacó de la Alcaldía una licencia para pedir limosna...

Y yo que le quiero ahora, como le quería en la niñez, porque es el retrato vivo de su madre, no me he atrevido á descubrir á nadie mi secreto por no deshonrarle.

Usted ha sido el único á quien se lo he revelado, y es necesario que antes de salir de aquí, jure usted que á nadie contará mi historia hasta después de mi muerte.

Se lo juré contrito... y horrorizado, salí de aquella choza, atravesé las mismas cuerdas repletas de caballos, y al traspasar los umbrales de la puerta cochera, vi un lujoso carruaje, que se paraba ante la puerta principal, y de él apearse á un elegante caballero que daba el brazo á encopetada dama.

El viejo que había seguido mis pasos, estaba detrás de mí, y al ver apearse al caballero, me apretó con temblor convulsivo el brazo, y con voz imperceptible, me dijo:

Ese es mi hijo.

MARCOS PÉREZ CÁDIZ.

Getafe 18 de Enero de 1898.

### CON LA GUITARRA

Sólo una cosa me aterra,  
y el pensarlo me da enojos,  
que el día que tú te mueras...  
ya no veré más tus ojos.

¿Que por qué suspiro tanto?  
fácil es adivinar;  
su imagen está en mi mente,  
y no la puedo olvidar.

Cogí en el campo una rosa  
y en ella un beso estampé,  
porque al verla tan hermosa  
de tu cara me acordé.

Te vi por la calle un día  
y no supe qué admirar,  
si tus ojillos, chiquilla,  
ó la gracia de tu andar.

Tanto por ti estoy pasando,  
que á mi pobre corazón  
la pena le está matando.

Mira tú si será hermosa:  
es blanca como el armiño,  
y son sus labios de rosa.

A las puertas de la muerte  
me lo habías de jurar...  
y no podría creerte.

Nunca se pasa tan mal  
como cuando uno se halla  
sin un miserable real.

JOSÉ GRIMALDO.

Madrid.

## CURIOSIDADES

PARA LOS ENAMORADOS.

Hemos leído en la prensa dos noticias que son de interés para los que se encuentran en aquel deplorable estado.

Es la primera, que en América se está imprimiendo un libro (probablemente ya estará agotada la edición, porque desde que saliera de allí la noticia...) empleando para ello tinta luminosa, de modo que en la oscuridad podrá leerse perfectamente, y á la luz natural ó artificial aparecerán sus páginas en blanco. Es la primera impresión que se hace de esta clase.

La tinta luminosa era conocida ya en la escritura, pues el fósforo de calcio resulta luminoso incorporándolo á polvo de barniz de aceite de linaza.

No deja de ser una ventaja el poder escribir dos cartas en un mismo pliego, una para de día, esto es, para los curiosos, y otra para de noche, ó sea para el asunto de interés. ¡Cuántas cosas se podrán decir! Digo, y siendo para leerse en tal hora...

Allá va la otra noticia. Un astrónomo de Hamburgo pretende haber descubierto una segunda luna á doble distancia de la tierra que la conocida.

Pues es poco; una antorcha más que alumbrará las calles tortuosas, los callejones oscuros y demás soledades y rincones en donde sólo se meten los que aprovechan aquella hora para sus idilios amorosos.

El nuevo astro hará su presentación el día 30 del próximo Julio.

Ahí tenéis, ¡oh donceles apasionados! dos descubrimientos que arrojan mucha luz para vuestras empresas. Pero no os entusiasmeis, porque aunque se aumenta lo bueno no se disminuye lo malo. Aunque escribais cartas en blanco, aunque contempléis vuestros ídolos al reflejo de dos pálidas lunas, si es que viene aquella, que en eso quedó con el astrónomo, siempre estéis expuestos por cualquier motivo ó sin él á quedaros con la otra, que no conocen en Hamburgo, la de Valencia.—I. D.

### EL CENSO DE CARABANHEL BAJO

El resumen de los habitantes de hecho y de derecho, correspondientes á su término, clasificados por sexos, según resulta de la inscripción verificada el 31 de Diciembre de 1897, es el siguiente:

Se dividió el pueblo en once secciones.  
Se han recogido cédulas: De familia, 1.069. Colectivas, 36.

#### Núm. 1.—Población de derecho.

RESIDENTES PRESENTES

Españoles naturales del reino: 2.831 varones y 2.500 hembras; total, 5.331.  
Españoles naturalizados: 2 hembras.  
Extranjeros: 5 varones y 6 hembras; total, 11.

RESIDENTES AUSENTES

Españoles naturales del reino: 16 varones y 21 hembras; total, 37.  
Total de la población de derecho: 2.852 varones y 2.529 hembras; total, 5.381.

#### Núm. 2.—Población de hecho.

PRESENTES RESIDENTES

Españoles naturales del reino: 2.831 varones y 2.500 hembras; total, 5.331.  
Españoles naturalizados: 2 hembras.  
Extranjeros: 5 varones y 6 hembras; total, 11.

PRESENTES TRANSEUNTES

Españoles naturales del reino: 106 varones y 37 hembras; total, 143.  
Total de la población de hecho: 2.942 varones y 2.545 hembras; total, 5.487.

Según está prevenido en el segundo párrafo del art. 56 del R. D. de Instrucción de 9 de Noviembre último, se hace constar que en este término municipal, han sido inscriptos como residentes 643 individuos de tropa que ocupan el Hospital Militar como enfermos y como sanitarios:

Enfermos, 545; Sanitarios, 98; total, 643.

## Crónica general

El día 28 del pasado falleció en Madrid la Sra. D.<sup>a</sup> Ramona Blanco Morán, digna esposa de nuestro particular amigo, el industrial D. Eduardo Lorenzo, vecino que fué de Carabanchel Bajo.

Por disposición de la finada, su cadáver fué trasladado el día 30 al cementerio de este pueblo, á cuyo acto asistió una numerosa concurrencia, que por este modo demuestra las simpatías que á la familia profesa.

### Para La Voz de la Verdad:

Con la mira de molestar á nuestro querido compañero de redacción D. Ricardo María Fernández, publica *La Voz de la Verdad*, de Pinto, un artículo, combatiendo en tono violento y con frases groseras, impropias de un periódico culto, ciertas noticias referentes á aquella localidad, y que vieron la luz hace algún tiempo en LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES.

Al articulista, cuyos extravíos no pueden calificarse de insultos, porque sólo ofenden á los que tienen la desgracia de no saber explicarse de modo digno, sólo hemos de decirle dos cosas, y esa es en obsequio de nuestro compañero.

Es la primera, que las personas serias no pueden codearse con el autor de la agresión; y la segunda, que LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES, en sus discusiones, no concederá nunca la heligerancia á enemigos de tal índole.

Con que punto final... para ahora y para siempre.

El clero parroquial de Carabanchel Bajo, en unión con el Ayuntamiento, ha organizado una solemne función religiosa con *Te Deum* para conmemorar la paz de Filipinas.

Al acto, que tendrá lugar mañana domingo, están invitadas todas las autoridades y personas de distinción.

Animada y concurrida como siempre fué la función que celebró *La Langosta* el día 29 del pasado Enero.

Con suma habilidad, ya reconocida por todos, interpretaron los fuguetes titulados: *Las Solteronas*, *Las Mantecadas* y *Gua-Gua*, las Sras. Cosgaya (M. y R.), López (M.), Ruiz Castillo y Zamarrón y los Sres. Cazorla, Franco, Lejarraga (J. M.), Martín y Romero, á todos los que dedicamos un aplauso en justa, aunque mezquina correspondencia, por el trabajo que se toman para proporcionar á los socios veladas agradables; y tengan por cierto que su intento lo consiguen admirablemente.

Esta Sociedad, á semejanza de lo que ha hecho con todos los jóvenes de Carabanchel, pertenecientes en la actualidad al ejército, y últimamente con los llamados Antonio Pérez y Alfonso Maroto, ha socorrido con 50 pesetas á Gregorio Villalba, que se encuentra en este pueblo recién llegado del teatro de la guerra.

Tenemos mucho gusto en hacer públicos estos rasgos, y á ello nos obligan además las instancias del auxiliado, que, por nuestro conducto, da las gracias á todos sus paisanos, en general, y á *La Langosta* en particular.

Personas significadas en Carabanchel Bajo, por su posición social y por el interés que les merece cuanto pueda contribuir á llevar elementos de vida y riqueza al pueblo, se agitan estos días y conciertan cerca del señor Ministro de la Guerra, para calcular y estudiar el importe de los terrenos que se necesitan para la construcción del Manicomio Central Militar, y manera de hacerlo efectivo.

Decir más, sería lanzarnos á formular suposiciones sin premisa alguna en que basarlas.

Desconocemos en absoluto el asunto, pues nada se nos ha dicho, porque naturalmente, nada tienen que contarnos los que disponen

libremente de nosotros para cuantos asuntos sean de interés general al vecindario.

Tenemos fé en su gestión, en su amor al pueblo que tanto en ello se va á beneficiar, y esto nos basta para estar á su lado y augurar un buen año á los numerosos jornaleros del pueblo, para quienes el comienzo de las obras será el principio de su salvación en la horrenda crisis porque atraviesan.

Este año prometen mucho los carnavales en los Carabancheles. En ambos pueblos se preparan varios bailes, y los de *La Langosta* en el Bajo, superarán si cabe á los celebrados los años últimos.

Animo, pues, y á divertirse, que este mundo es un fandango, y el que no baila... un tonto.

El día 31 del finado Enero, fué enterrado en el cementerio de Carabanchel Bajo, el cadáver del sargento de zapadores minadores don Juan Pérez Prestel, á cuyo acto asistieron todos los jefes y oficiales del regimiento á que pertenecía, y otros individuos de los distintos institutos del ejército que por este modo ostentaban la estimación que profesaban al desgraciado sargento.

Este infeliz, el viernes anterior, 28, al bajar del carro que montaba hallándose en operaciones en el Campamento Militar, fué cogido por una de las ruedas, y de tal manera herido, que trasladado al Hospital Militar, falleció aquella misma noche.

La autopsia reveló que tenía completamente destrozado el hígado.

¡Lástima que no hubiera estado por allí cerca el doctor de la Sota y Lastra! Le abre la cabida abdominal, le estirpa el hígado... y aquí no ha pasado nada; porque lo que es los médicos de Sanidad Militar, como los que asistieron á Gavira, ni por sus mientes pasó intentarlo siquiera.

Y ahora, vaya esta rara coincidencia para los supersticiosos.

Al ser conducidos al cementerio los restos del finado en magnífica carroza, ésta aplastó bajo sus ruedas el cuerpo de un hermoso gallo que á su paso encontró.

¡Dios mío, si también morirá LA CRÓNICA aplastada por las ruedas de algún coche de doctor, el del Sr. de la Sota pongo por caso, si lo de la muerte de Gavira no se arregla!...

Y ya que hemos citado al Sr. de la Sota y Lastra y á Gavira, bueno será que digamos algo que personalmente atañe á uno de nuestros redactores.

En su calidad de colaborador de *El Liberal*, escribió un artículo respecto á la autopsia del torero y demás, de que se ocupó extensamente la prensa aquellos días. En ese artículo decía nuestro amigo: «La muerte, pues, aun cuando el proyectil hubiera sido extraído en vida, era inevitable, por la perforación de los intestinos, causa de derrames y peritonitis que no vienen al caso explicar.»

Claro es, que al sentar esa afirmación, era consecuencia del estado de descomposición en que se encontraban las vísceras abdominales el día de la muerte, ó sea, aquel en que era trasladado el herido al Instituto del doctor Rubio para operarle ó lo que fuera: en manera alguna se refería á lo que se podía haber hecho desde el primer momento.

Pero el doctor de la Sota y Lastra, escandalizado y como volviendo por los prestigios de la ciencia española, va y suelta un comunicado en *El Imparcial*, en el que trata de demostrar que las heridas de los intestinos son curables, y hasta se permite indicar los procedimientos, etc., etc.

¡Como si hubiera un profesor que negara lo primero ó desconociera lo segundo!

El tiro, ó sea la protesta, aunque dirigido al autor de aquel artículo, los proyectiles han ido á dar en otra parte, y fundado en estos antecedentes, nuestro compañero mandó un comunicado á *El Imparcial*, que efectivamente este colega, que no peca de gran consideración á los compañeros, no ha publicado.

Y de ello nos alegramos, porque después de todo, y si los aludidos toman parte, todos hubiéramos contribuido á hacer el cartel del inconsiderado doctor que así tan á la ligera juzga el proceder de sus colegas.

Y quizás fuera esto lo que buscaba. En fin, y para no causar á nuestros lectores, terminamos copiando la última parte del comunicado, no inserto en el nada *Imparcial* periódico de Madrid, y que dice:

«... que la muerte era inevitable (suponiendo que se hubiera intentado salvarle por medio de una operación cualquiera, el día aquel

en que dejó de existir en las calles de Madrid), lo decimos, lo repetimos y lo sustentamos con la autoridad del ilustre doctor Espina y Capo, y la del digno forense doctor Alonso Martínez, que practicó la autopsia á presencia nuestra; y si tan es así, bueno fuera expusieran su opinión ya que no para remediar lo que no tiene remedio, para tranquilizar á una desolada familia, á la que con su escrito habrá causado no poco dolor el Sr. de la Sota.

Ahora, puede este digno compañero esclamar y protestar en nombre de la cirugía española, de cuanto le viniera en ganas, que nosotros nada tenemos que ver con aquello de *operar á tiempo*, y otras lindezas, que el susodicho señor debía haber meditado mucho antes de estamparlas en la prensa.»

Conste, pues, y es lo que queremos decir, que por atrevido é inhumano, protestamos nosotros también de la intención que envuelve el comunicado del Sr. de la Sota y Lastra.

*El Eco de la Verdad*, periódico de Ávila, publica en uno de sus últimos números, el hermoso cuento de nuestro colaborador don Luis de La Calle titulado *El autor de las ruinas de mi convento*, tomado de nuestro periódico.

Por más que el apreciable colega no cita la procedencia, agradecemos la atención que tanto honra al Sr. La Calle.

En el último Consejo celebrado por los ministros, leyó el de Ultramar un resumen de los gastos verificados en la campaña de Cuba desde su principio, los cuales, según parece, ascienden á 1.112 millones de pesetas próximamente (como detallamos en otro lugar), sin contar los 60.000.000 de pesos que por atrasos se adeudan al ejército de aquella isla.

Es tan elocuente por sí este hecho, que no necesita comentarios.

El lunes último se celebraron en la iglesia parroquial de Aravaca, suntuosas funerales por el alma de nuestro amigo D. Ventura Sanfíz y Castro, de cuyo fallecimiento, ocurrido el 22 del pasado, dimos cuenta en el número anterior.

Sobre severo túmulo cubierto con rico paño de terciopelo negro y oro, rodeado de numerosos blandones, colocáronse las coronas que su desolada viuda, hermanos, sobrinos y amigos dedicaban al finado, en testimonio del cariño y amistad que le profesaban.

Una nutrida capilla de músicos y cantores, dirigida por el maestro Sr. Caminal, interpretó admirablemente el nocturno, misa y responsos que son de rigor en estos tristísimos actos.

Nuestro amigo particular, é íntimo del finado, D. Manuel González Reyes, cura de Majadahonda, pronunció una elocuentísima oración fúnebre, y el acto en suma, fué una nueva demostración del pesar que á todos embargaba por la prematura muerte del que fué buen esposo, cariñoso hermano y fiel amigo de sus amigos.

¡Descanse en paz el pobre D. Ventura!

Las sesiones de la Diputación provincial, bajo la presidencia del Sr. España, continúan tan tranquilas, como si tal cosa. En la primera que presidió hubo discurso de gracias con ofrecimientos que sinceramente deseamos ver realizados, y contestaciones con ofrecimientos desinteresados por parte de los señores diputados, que se prometen secundar los propósitos del Sr. España en pro de los intereses de la provincia.

Nos congratulamos, pues, de la actitud correcta de los descontentos, y confiamos en que al cabo de los años mil, volverán las aguas por donde solían ir.

Los marqueses de Bogaraya y Valdeherra, no han vuelto á parecer por la casa.

¡Que se alivien!...

### LA VIDA EN CARABANCHEL BAJO

NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES REGISTRADOS EN EL MES DE ENERO

Nacimientos: Varones, 6; hembras, 3.—Total, 9.

Defunciones: Día 3, D. Pedro Alonso Poza, de 70 años, casado. Barrio del Blandón.—Día 5. Un feto.—Día 7. D.<sup>a</sup> Josefa Hilario Gómiz, de 52 años, casada. Magdalena, 36.—D. Praxedes García Pedraza, de 32 años, casado. Magdalena, 1 y 3.—Día 11. D. Manuel Morin Fernández, de 23 años, soltero, inválido del trabajo del Asilo de Vista Alegre.—Día 12. Un

feto.—Día 18. D.<sup>a</sup> Saturnina Martín Díaz, de 19 años, soltera. Magdalena, 34.—D.<sup>a</sup> Robustiana Carrillo Gallano, de 24 años, casada. Sombra, 24.—Día 19. D.<sup>a</sup> Lorenza González López, de 84 años, viuda. Sombra, 22.—Día 20. D.<sup>a</sup> Catalina López Verde, de 48 años, casada. Carretera de Toledo, 9.—Día 22. Teresa Marcos Díaz, de 14 meses. Carretera de Madrid, 5.—Día 25. D. Nicasio Cedrón González, de 27 años, soltero. Marqués de Salamanca, 21.—Día 26. Gregorio Martín, de 2 años. Carretera de Extremadura.—Total, 13. Varones, 5; hembras, 6; fetos, 2.

Durante este mes, ocurrieron en el Hospital Militar, 25 defunciones.

### DATOS PARA LA HISTORIA

## CUENTAS DE LA GUERRA

Pagos hechos por atenciones de la campaña de Cuba.

	PESOS
Desde 4 Marzo 1895 á 30 Junio 1896, según cuenta publicada. . . . .	63.802.362'140
Desde 1. <sup>o</sup> Julio 1896 á 31 Diciembre 1896, ídem íd. . . . .	44.999.736'518
Desde 1. <sup>o</sup> Enero á 30 Junio 1897, ídem íd. . . . .	43.313.191'219
Desde 1. <sup>o</sup> Julio á 31 Diciembre 1897, según cuenta no publicada. . . . .	70.292.399'020
<b>Total pesos. . . . .</b>	<b>222.407.688'897</b>

Equivalentes á 1.112.035.444'485 pesetas.

**Casa en venta.**—Una de nueva construcción, sita en el camino de Carabanchel, propia para tienda de vinos ú otro establecimiento, se vende. Para informes, dirigirse á D. Julián González, en dicho camino, número 66.

## Pasatiempos

### CHARADA

Aunque esta charada tiene cuatro sílabas completas, yo la divido en dos partes; vamos á ver si la acertamos. Cuando se hace mi *primera* en mi apreciable *segunda*, se suele encontrar mi *todo* en la parte más profunda.

(La solución en el número próximo).

Solución al logogrifo del número anterior remitida por D. Pedro Hernández Cuevas, de Soría: PALOMA.

## Correspondencia

D. G. T.—Leganes.—Lo que no ha enviado... es lo que más nos gusta.

D. A. S.—Aravaca.—Queda complacido y mande otras noticias cuando pueda.

D. F. H. A.—Madrid.—Recíbida carta y trabajo que saldrá.

D. J. S. M.—Valencia.—Ídem íd. íd. Agradecemos su advertencia que se tendrá en cuenta, porque como usted verá, hay muchos que les da por ahí, aunque no sean de los llamados.

Sra. L. D.—Como poetisa es del único modo que te podrás malograr.

D. J. M. S.—Madrid.—No puede ser y lo sentimos.

Sra. M. N.—Madrid.—Mande usted cualquier cosa... ¡Tanto bueno como tiene!...

I. S.—Di algo. Aquí y en V. bien. ¡Y E. y demás, cómo siguen? Cuidaros y no te olvidéis de... .

D. P. L.—Getafe.—Poesía, ingenio y gracia no tiene; pero sentido común... tampoco.

D. I. C.—En efecto, le conocemos. Usted se ha escapado de un artículo de Taboada. Y trasciende usted á *cursi* desde docientas leguas.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1898.—IMP. DE JOSÉ FERALES Calle de la Cabosa, núm. 12.

# Pedid los CHOCOLATES de Matías López

CONTRA LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO DE LOS NIÑOS, DEBILIDAD GENERAL Y TODA CLASE DE AFECCIONES DEL PECHO Y GARGANTA

HA DE TOMARSE LA

## Emulsión SERRA

De aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos.

Se vende en la { FARMACIA DE LA VIRGEN DE LA PALOMA, TOLEDO, 54.  
FARMACIA ANTIGUA DE M. BOIX, JACOMETREZO, 14.

## HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES  
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

## GRAN FABRICA DE JABON DE HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares.  
Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID  
CARABANCHEL BAJO

## ALMACÉN DE MERCERÍA Y PAQUETERÍA AL POR MENOR DE MARIANO BERNAD

Especialidad en géneros para modistas y sastres.—Corsés de ballena desde 2'50 pesetas.—Medias, negro permanente, tres pares 2 pesetas.—Libra completa de algodón en colores á 0'80 pesetas.—Carretes hilo superior, 500 yardas, marca sobre, á 2'10 pesetas docena.

Calle de Toledo, núm. 109.—MADRID  
Se remiten encargos por tranvías y coches á todo el partido de Getafe.

## FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ

CARABANCHEL BAJO

Productos químicamente puros.

Gran rebaja de precios.

## CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpargatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22  
CARABANCHEL BAJO

## SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Capas, trajes y abrigos.

Se confecciona á la medida.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

## TAHONA DE LA MAGDALENA

DE

JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado á máquina*.

Marqués de Salamanca, núm. 42  
CARABANCHEL BAJO

## LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Mantecas

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

## APARATOS ELECTRICOS

INSTALACIONES DE TELÉGRAFOS

TELÉFONOS, PARARRAYOS, LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

APARATOS ELECTRO MEDICINALES Y SUS ACCESORIOS

INSTRUMENTOS DE GEODESIA

ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN

## ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado.—MADRID  
Teléfono núm. 420

## Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

## ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

## LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, 26 (Carabanchel Bajo)

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento. Desde lo más humilde hasta lo más suntuoso.

Precios sin competencia.

## TAHONA DE SANTA TERESA

DE

RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

*Harinas y salvados.*

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23  
Carabanchel Bajo.

## CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

MANUEL GARCACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO

SUCURSAL

Marina Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

*Licores de todas clases.*

## FÁBRICA DE JABÓN

DEL

SUCESOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO  
(MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA  
YÁRRITU-MADRID